

lexis

Vol. XXXI (1 y 2) 2007

revista de lingüística y literatura

DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES



FONDO
EDITORIAL

Historicismo y teleología: el *Manual de gramática histórica española* en el marco del comparatismo europeo *

Wulf Oesterreicher
Ludwig-Maximilians-Universität München

1. El lingüista y orientalista alemán Max Müller, famosísimo en su época, emigró por razones políticas a Inglaterra en 1846. Fue profesor de lenguas modernas y literatura en Oxford hasta que, en 1868, se creó para él una cátedra de Gramática Comparada. Sylvain Auroux encabeza la tercera parte de su *Histoire des idées linguistiques*, subtitulada *L'hégémonie du comparatisme* sobre el desarrollo de la lingüística desde los comienzos del siglo XIX hasta la primera mitad del XX, con una frase de Max Müller:¹

* Este trabajo responde a los planteamientos del proyecto *La historiografía de las lenguas románicas en las tradiciones filológicas nacionales* (*Nationalphilologische Traditionen der romanistischen Sprachgeschichtsschreibung*) que, financiado por la Fundación Fritz Thyssen, se ha desarrollado bajo mi dirección en la Universidad de Múnich del 2001 a 2005, con la colaboración de Julio Arenas Olleta en el ámbito de la filología hispánica y de Jochen Hafner en el de la filología francesa. El texto se basa en una ponencia que ofrecí en el Seminario Menéndez Pidal, celebrado en la Universidad Complutense de Madrid, con ocasión de los cien años de la publicación de la primera edición del *Manual de gramática española* en 1904.

¹ Al final de este trabajo ofrezco la bibliografía utilizada; prescindo, pues, de citar en las notas los trabajos correspondientes. Para poder presentar los textos originales, daré a pie de página una traducción de los pasajes que considero más significativos.

Si l'on me demandait, [...] ce que je considère comme la plus importante découverte du XIX^e siècle pour l'histoire ancienne de l'humanité, je répondrais par cette courte ligne: Sanscrit Dyaus Pitar = Grec Zeus Pater = Latin Juppiter = vieux norois Tyr. (cit. en Auroux 2000: 6).²

Además de mostrarnos la enorme conciencia que de su propia importancia había alcanzado una disciplina científica triunfante en Europa, esta cita, a través de la referencia al parentesco de las lenguas indoeuropeas, deja patente el núcleo metodológico de la lingüística histórico-comparativa, entonces novedosa. En este efectivo modelo radica la diferencia fundamental de la nueva lingüística frente a otras formas de comparación lingüística, existentes desde, aproximadamente, el Renacimiento, y frente a las anteriores concepciones del cambio lingüístico.

Las descripciones de lenguas particulares ofrecen, desde la Antigüedad, una representación de las regularidades del uso lingüístico. Aunque podríamos remontarnos a los Modistas medievales, es en la Ilustración cuando se intentó destacar el carácter universal de las regularidades lingüísticas. Los gramáticos anteriores a 1800 son, pues, o bien gramáticos de lenguas particulares o bien gramáticos generales, interesados por lo universal de las gramáticas. No buscan explicaciones históricas. En la nueva lingüística, sin embargo, explicar la naturaleza de un elemento es conocer de dónde proviene, entenderlo como producto de un desarrollo, de una historia. La gramática histórico-comparativa hace de las leyes fonéticas el fundamento de todo lo demás, en especial de la etimología y —evidentemente— también de la morfología.

2. Este nuevo tipo de reflexión e investigación lingüística es resultado de una serie de corrientes de desarrollo que cambian el panorama científico en Europa a partir de 1800. Su diferencia con

² “Si me preguntaran por el descubrimiento más importante del siglo XIX para la historia antigua de la humanidad, contestaría con esta breve frase: sanscrito Dyaus Pitar = griego Zeus Pater = latín Juppiter = antiguo nórdico Tyr”.

respecto a los estudios precedentes es esencial. En la Francia de la Ilustración, el número de trabajos científicos relacionados con la lingüística es ingente: gramáticas de lenguas particulares, gramáticas generales, investigaciones filosóficas sobre el lenguaje, la fisiología de los sonidos, el lenguaje de los sordomudos y, naturalmente, especulaciones sobre el origen del lenguaje. No faltan obras que se ocupan del desarrollo histórico-genético y del cambio lingüístico. Sin embargo, este tipo de reflexión lingüística no podía conducir a un verdadero conocimiento y reconocimiento del carácter histórico de las lenguas por estar lastrado por al menos *dos concepciones* interrelacionadas: la primera es la tendencia a valorar los hechos lingüísticos desde convicciones religiosas, en un caso, y étnicas, en otros, o filosóficas, como sucede con la idea de progreso en la Ilustración. La segunda, es la subordinación del interés por lo lingüístico a metas ajenas a la realidad lingüística: es decir, lo lingüístico interesaba siempre de una manera indirecta, en relación con aspectos antropológicos, lógicos, teológicos, psicológicos, pedagógicos, médicos, históricos, políticos, sociológicos, geográficos y climatológicos, estéticos o literarios, además de servir a necesidades prácticas (escuela, viajes, comercio, etc.).

Detrás del cambio que rompe con estas concepciones y conducirá a la nueva lingüística histórico-comparativa, Hans-Martin Gauger ve cuatro factores, de muy distinto peso y cuyo estatus ha evaluado el propio Gauger de modo convincente: diferencia cuatro condiciones que determinan el cambio de los intereses en la investigación y los métodos a ellos asociados. La interacción de estos factores está en la base de aquello que llamamos hoy el paradigma de la lingüística histórico-comparativa, paradigma que —como había dicho Sylvain Auroux— determina de manera hegemónica todo el pensamiento lingüístico del siglo XIX (y que se podría rastrear hasta nuestros días).

El primer factor es el tan discutido ‘descubrimiento’ del sánscrito y de su parentesco con las lenguas europeas, ya que supuso, entre otras novedades, la formulación de filiaciones lingüísticas a partir de

leyes fonéticas.³ Como segundo punto ha de señalarse el profundo interés por cuestiones históricas, especialmente la fascinación por lo medieval de los románticos alemanes. Aunque de gran relevancia en el surgimiento de la lingüística no deja de ser, como el propio Gauger señala, una forma de escapismo al sentimiento de frustración producido en Alemania por los sucesos de la Revolución Francesa, las guerras napoleónicas y el precario estado de las gobernaciones del territorio alemán tras el Congreso de Viena; hubo, pues, un interés político por la historia: un escapismo que es, al mismo tiempo, la búsqueda de la propia identidad en un pasado mejor.

Estos factores son sólo aspectos contingentes, no necesarios. El danés Rasmus Rask escribe ya en 1814 una *Gramática comparada del antiguo nórdico y del islandés* (*Vergleichende Grammatik des Altnordischen und des Isländischen*), si bien no la publica hasta 1818, es decir, dos años antes de la obra de Franz Bopp, en una gramática histórico-comparativa en la que, significativamente, el sánscrito no aparece. Que el conocimiento del sánscrito es un factor contingente lo demuestra también el hecho de que la lingüística histórico-comparativa no surgiera en el marco de la reflexión lingüística románica, en la cual la familia lingüística y la *langue mère* eran conocidas desde hacía mucho tiempo. De lo expuesto se concluye que el conocimiento del sánscrito y la fascinación por el Medioevo en Alemania son, sin lugar a dudas, importantes, pero de ninguna manera condiciones necesarias y suficientes para el surgimiento de la nueva lingüística.

Las dos condiciones necesarias y suficientes se dan también en Alemania y, desde luego, no de manera casual: el interés por la lengua tuvo que emanciparse de los intereses extralingüísticos mencionados. La lengua tuvo que ocupar, sin propósitos u objetivos de otro tipo, el centro del estudio. Esa tercera condición es esencial y supone, en último término, un cambio epistémico y epistemológico con una dimensión epocal, determinado por el descubrimiento de la

³ Cf. Mourelle-Lema (1968), especialmente el capítulo sobre “El conocimiento del sánscrito en España” (155-161).

historicidad de los productos de la actividad y creatividad culturales del hombre.

Ya en 1725 Giambattista Vico, napolitano y enemigo del racionalismo cartesiano, interpreta el mundo de la sociedad, *il mondo civile*, como resultado de la acción humana productora de sentido. En la *Scienza nuova*, Vico afirma con énfasis:

Ma in tal densa notte di tenebre ond'è coverta la prima da noi lontanissima antichità, apparisce questo lume eterno, che non tramonta, di questa verità, la quale non si può a patto alcuno chiamar in dubbio; che questo mondo civile egli certamente è stato fatto dagli uomini (Vico [1725] 1990. Vol. I: 331).

Pero será a través del pensamiento de Johann Gottfried Herder y del idealismo alemán, cuando se pase de acercamientos y tanteos a una verdadera *conciencia histórica*, dentro de la cual, las formas y configuraciones de la lengua, del derecho, del arte, de la literatura, de la economía, de la política y de las relaciones sociales están históricamente determinadas; poseen su propio valor e individualidad, independientemente de que estén en consonancia o no con la idea del progreso.

Esa cuarta condición responde a aquello que conocemos como *historicismo* y cuyas irreversibles consecuencias todavía vivimos hoy en día. Importante para el problema que nos ocupa es subrayar que, por una parte, el historicismo y la conciencia histórica y, por otra, el pensamiento teleológico, representan aspectos estrictamente contradictorios. El último, dominante en la concepción cristiana de la historia desde los tiempos del Imperio Romano, sigue presente, ya secularizado, en los avances del conocimiento de la Ilustración. Veremos más adelante que incluso el comparatismo no es completamente libre de convicciones y opciones, que contradicen, al menos en parte, un historicismo racional.

Para el surgimiento de la lingüística son decisivas las cuatro condiciones antes señaladas —dos de manera necesaria y las otras dos de forma contingente: toda forma de lengua, es decir, no sólo las grandes lenguas de cultura, sino también las ‘nuevas’ lenguas e

incluso los dialectos, hasta el momento repudiados, despiertan ahora un interés general, en tanto que productos de la actividad humana, y serán como tales analizados y descritos con amor y devoción.

Así, la eliminación de una barrera epistemológica hace surgir posiciones, como la defendida en la siguiente cita de Wilhelm von Humboldt, que serían absolutamente inconcebibles en el medio científico anterior a 1800.

Die innere Harmonie dieses Baues, [...] diese Beziehungen der Ausdrücke auf die feinsten Abstufungen des Gefühls, diese Andeutungen tiefer Einsichten in den Zusammenhang der Dinge durch die Verwandtschaft ihrer Bezeichnungen, und so manche andre überraschende Schönheit offenbart sich nur dann, wenn man eine Sprache rein objektiv, und, mit Beiseitesetzung jedes anderen Zwecks, um ihrer selbst willen untersucht [...] Mit der erwachenden Lust an der Sprache, als Sprache würde auch der stolze Ekel hinwegfallen, mit dem noch so häufig jetzt auf Provinzial- und Volkssprache herabgesehen wird (Humboldt 1904: 625).⁴

3. Los trabajos científicos de Franz Bopp (1816), Rasmus Rask (1814/1818) y Jacob Grimm (1819) en el campo de la indogermanística y germanística corroboran con claridad lo antes dicho: las lenguas son resultados de su propio devenir y su conocimiento es, pues, el conocimiento de este proceso. Así, por ejemplo, la *Gramática alemana (Deutsche Grammatik)* de Jacob Grimm es una gramática *histórica*, la *primera* gramática histórica de las lenguas germánicas, y la red de estas lenguas constituye la base de la *comparación* a través de la cual se define el alemán.

El desarrollo del paradigma histórico-comparativo en el siglo XIX se caracteriza —ya lo mencionamos— por una enorme

⁴ “La armonía interior de esta construcción de la lengua, [...] estos vínculos de la expresión con los matices más íntimos del afecto, estos indicios de visiones profundas del conjunto de las cosas mediante el parentesco de las palabras, y otras tales bellezas sorprendentes se revelan sólo en el momento en que consideramos la lengua objetivamente, dejando a un lado cualquier otro objetivo [...] y con el despertar del gusto por la lengua como tal, se superaría el arrogante desprecio con el que hoy a menudo se minusvalora la lengua provinciana y popular”.

productividad. Con increíble rapidez se fundan, siguiendo a los indogermanistas, las filologías basadas en sus respectivas lingüísticas: Friedrich Diez fundador de la filología y la lingüística románicas (*Grammatik der romanischen Sprachen*, I-III, 1836-1843; *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, 1853), comenta su propio trabajo en una carta escrita (en francés) a Gaston Paris:

Ce qui m'a poussé à entreprendre mes travaux philologiques et ce qui m'a guidé dans leur exécution, c'est uniquement l'exemple de Jacob Grimm. Appliquer aux langues romanes sa grammaire et sa méthode, tel fut le but que je me proposai (cit. en Gauger *et al.* 1981: 18).⁵

A continuación, Franz Miklosich funda la lingüística eslava (*Gramática comparada de las lenguas eslavas / Vergleichende Grammatik der slawischen Sprachen*, 1852), Johann Kaspar Zeuss la lingüística céltica (*Grammatica celtica*, 1853) y Georg Curtius la lingüística griega (*Elementos de la etimología griega / Grundzüge der griechischen Etymologie*, 1858).

El método histórico-comparativo se tomó como modelo metodológico y se perfeccionó hasta la época de los neogramáticos, en el último cuarto del siglo XIX. El más claro ejemplo de esa continuidad y fecundidad se halla quizá en la filología románica en la obra de Wilhelm Meyer-Lübke (1861-1936), el cual, en sus dos trabajos fundamentales —*Gramática de las lenguas románicas (Grammatik der romanischen Sprachen*, 1890-1902) y *Diccionario etimológico románico (Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, 1911-1920)— da continuidad a las dos obras fundacionales de Friedrich Diez, conformándolas con el nuevo estado de la investigación.

No se debe olvidar, sin embargo, que, justamente en las últimas décadas del siglo XIX, comienza a articularse, desde los más diversos orígenes, pero de manera constante, una crítica a la lingüística histórico-comparativa. La crítica se refiere a trabajos científicos y a

⁵ “Lo que me impulsó a emprender mis trabajos filológicos y lo que me guió en su ejecución fue únicamente el ejemplo de Jacob Grimm. Aplicar a las lenguas románicas su gramática y su método, tal fue el objetivo que me propuse”.

campos, en los cuales el método neogramático e histórico-comparativo choca con sus propias limitaciones o está de antemano condenado al fracaso. En este sentido, podríamos hablar de verdaderas ‘zonas de conflicto’: la investigación de los dialectos hablados, la cuestión de las fronteras dialectales, los problemas de la variación y del cambio lingüísticos, el papel de la semántica en la explicación lingüística, la significación de la expresividad con respecto a la innovación, así como fenómenos relacionados con el contacto de los pueblos, la migración y la mezcla de lenguas. Claros ejemplos de esta desazón con respecto al paradigma de los neogramáticos se manifiestan en los lingüistas, por otra parte tan diferentes entre sí, Hugo Schuchardt, Graziadio Isaia Ascoli o el muniqués Karl Vossler. Orientaciones como la geografía lingüística y la dialectología, el estudio onomasiológico de ‘palabras y cosas’, la nueva concepción de la etimología llamada *histoire du mot* o posiciones del idealismo lingüístico ponen de manifiesto la insatisfacción con respecto al paradigma de los neogramáticos y dan una nueva dimensión a la concepción de vida de una lengua y a la actividad de los hablantes.

Mientras que Hermann Paul, con seguridad el lingüista neogramático más significativo y de mayor alcance teórico, cuya obra *Principios de la historia de lengua* (*Prinzipien der Sprachgeschichte*, 1880) es todavía hoy un libro extraordinario, no puede ser reducido en sus investigaciones teóricas a la doctrina neogramática ‘ortodoxa’, ya que en diversos momentos y puntos esenciales trasciende dicha concepción —como, por ejemplo, en su descripción del cambio semántico y con un concepto, el de estado de lengua, que adelanta en cierto modo la sincronía saussureana. En Meyer-Lübke —llamado a veces ‘príncipe de los romanistas’— se aprecia, al contrario, un comportamiento vacilante, mucho menos arriesgado e innovador. Es cierto que, en su *Introducción al estudio de la lingüística románica* del año 1901 (*Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*)⁶ se ocupa ocasionalmente de

⁶ Américo Castro realizó dos traducciones, la segunda, del año 1926, tomando como punto de partida la tercera edición alemana.

la geografía lingüística y de la geografía de los asentamientos humanos. También en el caso de las etimologías del *Romanisches Etymologisches Wörterbuch* (REW) se toman en consideración una serie de factores extralingüísticos, aunque sin ninguna reflexión metodológica explícita. En un sentido general, no puede afirmarse, pues, que Meyer-Lübke apunte hacia una nueva orientación.

El paradigma histórico-comparativo conserva largo tiempo su vitalidad, no solo en la romanística. Sigue dominando la lingüística hasta Saussure, el cual no sólo fue el fundador de la lingüística sincrónica, sino también, como se sabe, un magnífico lingüista de orientación histórico-comparativa. El paradigma histórico-comparativo de orientación neogramática, incluso después de la constitución de la lingüística sincrónica, queda vigente —con diferencias nacionales— en la investigación diacrónica del siglo XX. Esto se comprueba fácilmente en las obras de Gustav Gröber, Edouard Bourciez, Kristoffer Nyrop, Gerhard Rohlfs, Ernst Gamillscheg o Heinrich Lausberg. En España hay que mencionar a don Ramón Menéndez Pidal y su escuela lingüística que, en comparación con los demás países europeos, tiene una especificidad muy marcada que podemos apreciar en el vasto interés que las investigaciones, entre otros de Rafael Lapesa, manifiestan por la historia de la lengua, la dialectología, la historia de la literatura y la historia en general.

4. Esta apertura, característica de la obra de Menéndez Pidal y de su escuela lingüística, no la encontramos todavía en el *Manual elemental de gramática histórica española* de 1904.⁷ El *Manual* ha de ser entendido, indudablemente, en el contexto descriptivo de los neogramáticos.⁸ El *Manual* fue corregido y aumentado sucesivamente por Menéndez Pidal ya desde la segunda edición de 1905 y en las ediciones de 1914, 1918, 1925 y 1940. A partir de la cuarta edición la palabra *elemental* desaparece del título.

⁷ Utilizo la decimoséptima edición de 1982 y he consultado la primera de 1904.

⁸ Para una discusión de la lingüística de segunda mitad del siglo XIX en España cf. el capítulo “La lingüística comparada. Estado de estos estudios” en Mourelle-Lema (1968: 161-183).

Muchas reseñas del libro recogen con gran entusiasmo que finalmente también España se una a la ‘verdadera’ lingüística románica de corte europeo. En los comentarios provenientes del entorno francés no puede dejar de sentirse un tono entre amistoso y condescendiente, en cierto modo altisonante. Tomemos como ejemplo dos breves citas.

[M. Menéndez Pidal] ne se pique nullement d’être original, mais précis. Il nous indique dans sa Bibliographie (p. 215 à 218) les sources auxquelles (sic!) il a puisé. Il a mis à profit, et plus d’une fois fort heureusement complété les travaux des Diez et des Meyer Lübke. Et c’est véritablement un charme de voir, en un pays où l’on a tant abusé de l’à peu près et de la fantaisie, appliquer avec rigueur une méthode scientifique (Martinenche 1904: 382).⁹

Les étymologies données par M.M.P. sont, pour la plupart, assurées, et l’on éprouve une impression de soulagement et de plaisir en voyant que l’auteur ne s’est pas égaré dans la voie tortueuse des étymologies fantasques, généralement si recherchées par les lexicographes péninsulaires (Vianna 1903: 609).¹⁰

Otros comentarios son más objetivos. Ha de señalarse, especialmente, la profecía de Alfred Morel-Fatio en *Romania* 33 (1904), de que el *Manual* se convertiría en el *Vademecum* de los hispanistas de todo el mundo.

5. No es necesario comentar detalladamente la estructura de la obra. Sigue, en general, el modelo de la escuela neogramática y responde al estado de las investigaciones de este corte. Esto se ve claramente en una referencia al trabajo científico y a la importancia de las leyes fonéticas al comienzo del capítulo 4:

Hemos visto en el capítulo II la evolución de las vocales, y en el III la de las consonantes, en aquello que tiene de más regular, de más

⁹ “...es verdaderamente un placer ver en un país donde se ha abusado tanto del ‘más o menos’ y de la fantasía, aplicar con rigor un método científico”.

¹⁰ “...el autor no se pierde en los tortuosos caminos de las etimologías fantásticas generalmente tan apreciadas por los lexicógrafos peninsulares”.

repetido y constante en la primitiva evolución de cada sonido [...] Esa historia nos ha dado a conocer leyes o direcciones que obraron sobre todos o sobre la mayoría de los casos en que cada sonido se daba en igualdad de condiciones dentro de palabras hereditarias pertenecientes a las épocas primitivas en que se formó el idioma español.

El descubrimiento de esas leyes fonéticas ha sentado el estudio del origen de las palabras sobre una base firme capaz de servir al trabajo científico; ha dado evidencia a la etimología que antes era sólo un hacinamiento de hipótesis desarticuladas entre sí, más o menos ingeniosas o descabelladas, casi únicamente buenas para suscitar el chiste sobre la arbitrariedad de los etimologistas; ‘y dicen que averiguan lo que inventan’, pensaba Quevedo (Menéndez Pidal [1904] 1982: 175-176).

Esto corresponde exactamente a las posiciones de los neogramáticos. Hay que reconocer, sin embargo, que don Ramón incluye ya en la obra, aunque tímidamente, datos procedentes del astur-leonés, lo que anuncia la gran contribución de *Orígenes*, es decir, el intento de sintetizar, por una parte, la concepción del cambio lingüístico de los neogramáticos y, por otra, los logros de la dialectología. En *Orígenes* encontramos además una clara visión de los problemas que representa el paso de los romances peninsulares a la escritura (cf. Garatea 2005b).

El primer capítulo del *Manual* “Idea de los elementos que forman la lengua española”, en el que concisamente se abordan los temas de la posición del español en el marco de las lenguas románicas y los conceptos de latín hablado o de “latín vulgar”, presta especial atención al vocabulario diferenciador y a las influencias externas. En el capítulo II se trata el vocalismo y en el capítulo III, el consonantismo. El capítulo IV se ocupa de los cambios fónicos que no responden a las leyes de evolución y que implican procesos de analogía, asimilación, disimilación y metátesis o vienen motivados por etimologías populares o ultracorrecciones. El capítulo V se ocupa de los nombres; el VI, de los pronombres, y el VII, de los verbos. Finalmente, en el capítulo VIII, se tratan, bajo el título “Partículas”,

adverbios, preposiciones y conjunciones. En la primera edición aparece sólo un “Índice etimológico” y en la segunda edición se incluye un “Índice de contenidos”. No es necesario acudir aquí a las correcciones sucesivas que Menéndez Pidal introdujo en su texto siguiendo las propuestas que sus lectores le hicieron en reseñas y cartas privadas (por ejemplo Meyer-Lübke desde Viena).

Una afirmación llamativa es la justificación de la denominación de ‘lengua española’ para el castellano:

El castellano, por servir de instrumento a una literatura más importante que la de las otras regiones de España; por ser la lengua de un pueblo que realizó un plan histórico más vasto y más expansivo, y en fin, por haber absorbido en sí otros dos romances principales hablados en la Península (el leonés y el navarro-aragonés), recibe el nombre de LENGUA ESPAÑOLA por antonomasia (Menéndez Pidal [1904] 1982: 1-2).¹¹

Tal vez, por las críticas recibidas, esta formulación no aparece en la segunda edición.¹² Se manifiesta, sin embargo, un tipo general de argumentación que se acerca a formulaciones naturalistas, organicistas. Así afirma lacónicamente Menéndez Pidal, en relación con el tema de los galicismos en el español: “un idioma, como un cuerpo sano, tiene facultad de eliminar las sustancias extrañas no asimiladas e inútiles” ([1904] 1982: 25). Sería inadecuado sobrevalorar afirmaciones de este tipo, sin embargo, Menéndez Pidal parte de algunos presupuestos problemáticos: un ejemplo sería el paso de la

¹¹ El comentario de Vianna, dejando de lado la lengua, acentúa la expansión portuguesa: “Je ne saurais non plus passer sous silence cette étrange affirmation (p. 2) contredisant l’histoire, que le peuple espagnol *realizó un plan histórico más vasto y más expansivo* que le peuple portugais. Il suffira de rappeler à l’auteur que le peuple portugais, dès ses premiers longs voyages maritimes sous les auspices du prince Henri, fils de Jean I^{er}, a suivi un plan arrêté d’avance; qu’il est allé avant les Espagnols d’abord en Afrique, puis dans presque toute l’Asie, et en même temps qu’eux en Amérique: *E se mais mundo houvera, lá chegara*” (Vianna 1903: 610).

¹² A partir de la segunda edición se lee: “El castellano, por servir de instrumento a una literatura más importante que la de las otras regiones de España, y sobre todo por haber absorbido en sí otros dos romances principales hablados en la Península (el leonés y el navarro-aragonés), recibe más propiamente el nombre de LENGUA ESPAÑOLA” (2).

descripción de las provincias romanas a las diez lenguas romances o neolatinas, postulando un latín español, del cual dice:

Este idioma hispano-romano, continuado en su natural evolución, es el mismo que aparece constituido ya como lengua literaria en el Poema del Cid, el mismo perfeccionó Alfonso el Sabio, y, sustancialmente, el mismo que escribió Cervantes (Menéndez Pidal [1904] 1982: 8-9).

Las complicaciones de tal afirmación saltan a la vista. Intentaré de aclarar este punto más tarde. En este sentido, el capítulo 1 es muy vago y ambiguo. ¿Cómo concebir el período de formación de los romances peninsulares, qué significan los términos ‘idioma’, ‘lengua’ y ‘dialecto’ en este contexto, qué implica el uso de la palabra ‘español’? Algo que suena muy raro para nosotros son las explicaciones de, por ejemplo, los préstamos léxicos del francés y de las lenguas de la Península: el español “toma voces”, “saca elementos” y absorbe “romances hablados en la Península”, etc.

Conceptualizaciones de este tipo no pueden dar cuenta de la coexistencia de variantes en la comunicación y la realidad que subyace al contacto lingüístico. Es decir, la idea que los grupos lingüísticos en contacto ‘negocian’ los resultados lingüísticos está del todo ausente. Pero, otra vez, estas limitaciones corresponden más o menos a las posiciones de la ortodoxia de los neogramáticos. Este desinterés ante la coexistencia de variantes se aprecia en el *Manual* no sólo, en la descripción del latín,¹³ sino a lo largo de la historia del castellano.¹⁴ No voy a insistir en este punto.

He aquí otras observaciones que tienen cierta importancia para la argumentación en el próximo párrafo. Ya algunos contemporáneos habían sentido que el uso de la palabra *español* necesitaba explicación. Alfred Morel Fatio, por ejemplo, observa con admiración

¹³ Piénsese, p.ej., en la simplificación que supone el planteamiento del punto de partida latino hacia las formas del futuro en castellano (Menéndez Pidal [1904] 1982: 5 y 268).

¹⁴ El propio Menéndez Pidal remediará dicha omisión de variantes, a medida que avancen sus conocimientos de la lengua antigua; cf. la distribución de *plus* y *magis* en la Romania, y la nota añadida tras la publicación de *Orígenes* (p. 220).

que Menéndez Pidal, por primera vez, desarrolla sistemáticamente la evolución fonética y morfológica del *castellano* (y es curioso que, insistiendo en el punto mencionado, olvida aplicar su argumento también al latín):

je dis le castillan, car bien que M. Menéndez Pidal ait préféré l'expression grammairre espagnole, il n'étudie en fait que la variété castillane du latin vulgaire espagnol (Morel-Fatio 1904: 270).

El *Manual* no contiene una sintaxis histórica; hay referencias a hechos sintácticos sólo en relación con la discusión de problemas morfológicos. Esto sorprende mucho puesto que, de Diez hasta Meyer-Lübke, la sintaxis constituye una parte esencial de la gramática histórica y de la descripción lingüística de los neogramáticos. Así el tercer volumen de la *Gramática de las lenguas románicas* de Meyer-Lübke comprende 815 páginas dedicadas a la sintaxis. Menéndez Pidal no se plantea el significado y alcances de esta omisión para su concepto de gramática histórica.

6. Otro punto es decisivo: como hemos visto en los comentarios anteriores, el historicismo supone ya una historicificación de los objetos culturales, lo que es también esencial para la constitución de la lingüística como disciplina. Es totalmente evidente que disciplinas o formas del saber científico pueden y deben ser historicizadas. Sylvain Auroux y Hans-Martin Gauger ya lo han aclarado suficientemente. En este punto tiene razón también José del Valle, aunque, en su artículo “La historicificación de la lingüística histórica. Los *Orígenes* de Ramón Menéndez Pidal” (2001) se apoya en autores y obras no muy convincentes: el libro de John E. Joseph y Talbot J. Taylor, *Ideologies of language* (1990) y, especialmente, el artículo de Paul Laurendeau, “Theory of Emergence: Towards a historical-materialistic approach to the history of linguistics” (1990).

Para comprender que en la concepción historicista tanto el historiador como el hecho historicado son productos de la historia, no es necesaria una nueva definición de historicificación surgida de la

teoría bajtiniana o de una filosofía postestructuralista. Sin embargo, del Valle recurre a la ‘nueva’ doctrina de Laurendeau:

...el *historicismo*, tiende a localizar ‘todo acontecimiento en relación directa con lo que podríamos llamar su contexto histórico-anecdótico’, de modo que se presupone o se da a entender que el actor social tiene control absoluto sobre la producción intelectual. Pues bien [...] Laurendeau propone la teoría de la emergencia, que ‘ve en toda escuela de lingüística un producto indirecto y relativamente autónomo de contextos socio-históricos concretos, y trata de describir la *emergencia* de una escuela lingüística invirtiendo el orden de su desarrollo, es decir, partiendo de los resultados establecidos y yendo hacia sus fuentes teóricas y materiales (Valle 2001: 369-370).

Esta tesis, además de no aportar en el fondo nada nuevo, es discutible, precisamente porque una intelección correcta del concepto de historicidad exige siempre reexaminar también las disciplinas científicas en el sentido arriba esbozado.

El hecho de que los lingüistas del siglo XIX e inicios de siglo XX —sin dejar a un lado el estructuralismo, el generativismo o la lingüística cognitiva actual— no llevaran a cabo este tipo de autorreflexión lingüística, de hecho necesario, como lo exigiría la misma línea de pensamiento historicista, es otra cosa. Aunque no puedo entrar a fondo en esta cuestión, voy a discutir algunos aspectos de esta deficiente autorreflexión en el comparatismo.

Al inicio de nuestras observaciones destacamos una contradicción teórica fundamental entre teleología y pensamiento historicista. Quiero ahora hacer ver que no sólo en el comparatismo y en las gramáticas históricas —e, incluso, en don Ramón, sobre todo en su *Manual* y tal vez menos marcada en otras obras—, sino también en la mayoría de las historias de las lenguas románicas, subyace una teleología latente que voy a denominar *teleología invertida*. Ya en el *Manual* hemos señalado que la conceptualización de la evolución lingüística, la selección de los datos y la argumentación obedecen a una *unidireccionalidad evolutiva que es producto de una proyección ex post*. La proyección —y esto es la *teleología invertida*— se nutre del resultado de un proceso histórico *contingente* que no es suficientemente conside-

rado en la descripción lingüística. De otra parte, dicho sea de paso, es precisamente esta opción lo que explica la densidad, la coherencia, la conclusividad y el rigor, característicos de la presentación de los hechos lingüísticos en las gramáticas históricas y en el *Manual*.

Ya hemos visto las posiciones críticas con el reduccionismo inherente al paradigma histórico-comparativo. Este reduccionismo no lo encontramos —hay que decirlo aquí— en forma cruda en las obras posteriores de Menéndez Pidal. Lo que también en Menéndez Pidal y en la mayoría de las obras dedicadas a las historias de las lenguas románicas sigue teniendo vigencia, sin embargo, es la convicción de la existencia de una realidad histórica en la que el castellano, el toscano o el franciano están llamados a formar una conciencia y un carácter nacional, o una identidad nacional. Bien se sabe que, sobre todo en el siglo XIX, una de las preocupaciones centrales fue exactamente la idea de la nación.¹⁵ Pero esto significa —siempre en la perspectiva de un pensamiento historicista correcto— el modelar y transformar un proceso de por sí contingente en un proceso casi necesario, con una clara finalidad.¹⁶

Es curioso que entre los lingüistas que trabajan en la historia de las lenguas son muy pocos los dispuestos a pronunciar una verdad tan simple y respetarla en el trabajo concreto, verdad que pone de relieve Alberto Vàrvaro ya en 1972 en un artículo sobre “Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa”:

...perché mai la trattazione della situazione linguistica della pianura padana nel medioevo rientra nella storia della lingua italiana, se non in ragione di quel che è accaduto dopo? Se si fosse cristallizzato e

¹⁵ Cf. Ridruejo (1999: 214); Portolés (1986, cap. III).

¹⁶ Es interesante que Emilio Ridruejo ve en un aspecto de la teleología que caracteriza *Orígenes* un acercamiento a un concepto de la lingüística idealista: “A pesar de reconocer la importancia que tienen las vicisitudes históricas en el desencadenamiento y en el triunfo de los cambios, Menéndez Pidal supone que para cada comunidad hablante, hay determinadas tendencias, aquellas que se presumen asociadas a la idiosincrasia de un pueblo, que van imponiéndose con la certeza de lo irremediable. Se va produciendo a lo largo del tiempo una especie de decantación o selección entre esas tendencias opuestas en favor de una privilegiada: ‘se van ordenando lentísimamente para el triunfo de la más vital’” (Ridruejo 1999: 213).

mantenido un padano comune diverso dal toscano, sarebbe stato no solo lecito ma indispensabile distinguere fra storia della lingua padana e storia della lingua italiana. Nella penisola iberica solo la conoscenza del punto di arrivo giustifica che i dialetti portoghesi del medioevo trovino posto nella storia del portoghese mentre quelli leonesi dello stesso periodo rientrano nella storia dello spagnolo. Possiamo dunque dire che non solo il teleologismo è intrinseco alla storia della lingua quale si è praticata fin all'Ottocento, ma che esso è costitutivo di ogni storia della lingua possibile, perché l'evoluzione linguistica acquista un senso solo quando siamo in grado di cogliere l'orientamento (e quindi di conoscere il fine, sia pure —ovviamente— provvisorio). Il teleologismo si fonda sulla conoscenza di un uso unitario o almeno omogeneo nelle fase di arrivo, ma [...] fa sì che nella storia di una lingua siano incluse tradizioni linguistiche molteplici ed almeno in origine assai diverse e che la storia narri il passaggio da questa molteplicità all'unità (o omogeneità) [...] L'ambito della storia della lingua può dunque essere definito come l'area in cui, al suo zenith, vige lo standard unitario (Vàrvaro 1972: 48-49).¹⁷

Con esta cita el problema antes expuesto de la —latente— *teleología invertida* queda perfectamente claro. Me gustaría, sin embargo, precisar dos puntos que modifican y radicalizan la posición de Vårvaro. Más allá de lo que sea la *unità*, la *omogeneità* o el *zenith*, hay que recordar, en primer lugar, un hecho decisivo para el español: existen *lenguas pluricéntricas* que poseen más de un estándar y que, no obstante, sí tienen una historia común. Segundo, tenemos que contar con un nuevo tipo de historia que no contempla Vårvaro: la historia no de *una* lengua, sino de un *espacio geográfico y comunicativo* en el que coexisten en una forma muy variada y a veces conflictiva diferentes idiomas. Y por esta situación pasaron, en distintas épocas, la Península Ibérica, Italia y Francia *antes* de la formación y la elaboración de las respectivas lenguas estándares.

¹⁷ “...pero ¿por qué el tratamiento de la situación lingüística en la llanura del Po en la Edad Media entra dentro de la historia della lingua italiana, si no es por lo que sucedió después?...”.

Los problemas esbozados se resolverían fácilmente mediante la aplicación sistemática de unos conceptos sociolingüísticos muy útiles, desarrollados en la línea de investigación del sociólogo y lingüista alemán Heinz Kloss, y propagados sobre todo por Žarko Muljačić. Se trata del concepto de *lenguas en elaboración*, por un lado, y del concepto de *lenguas por distanciación*, por otro (en alemán, los conceptos se denominan *Ausbausprachen* y *Abstandssprachen*). Estos conceptos pueden dar cuenta —y siempre en el marco de una modelación de nuestros procesos históricos contingentes— del desarrollo lingüístico-comunicativo de los romances peninsulares y del proceso de la elaboración extensiva e intensiva que llegó a transformar el castellano en español y atribuirle el estatus de lengua estándar, de lengua nacional.¹⁸

*

¿Cómo se puede entender, pues, el *Manual* como *gramática histórica del español*? Hemos visto las limitaciones de esta temprana obra, a pesar de todo magistral, de Menéndez Pidal. No es nuestro objetivo en este marco hablar sobre las obras pidalinas que siguen al *Manual* y que se caracterizan por perspectivas mucho más abiertas.¹⁹

En Francia se calificó a un Ferdinand Brunot de lingüista mediocre —juicio tajante del célebre Charles Bally. Esta valoración severa supone, en último término, una separación más que discutible entre lingüística ‘dura’ (interna) y lingüística histórico-literaria (externa) que como tal nunca se dió en España, sin duda por el magisterio de Menéndez Pidal. Si tenemos en cuenta la totalidad de su obra, se hace evidente que don Ramón no sólo es un lingüista excelente que, en cierto modo, sienta las bases de la lingüística hispánica y que intuye y esboza desarrollos posteriores de esta disciplina, sino que es una de las personalidades más sobresalientes en el campo de las ciencias humanas del siglo XX.

¹⁸ Cf. Koch y Oesterreicher (en prensa).

¹⁹ Cf. ahora la *Historia de la lengua española* de Menéndez Pidal 2005. Cf. también dos trabajos recientes: Garatea 2005a y Fernández-Ordóñez 2006.

Bibliografía

- ALONSO, Amado
 1944 “Sobre ‘La unidad del idioma’ de Menéndez Pidal”. *Revista de Filología Hispánica*. 6, 402-409.
- APEL, Karl Otto
 1975 *Die Idee der Sprache in der Tradition des Humanismus von Dante bis Vico*. Bonn: Bouvier.
- ARENAS OLLETA, Julio
 en prensa “La edición de textos y la historia de la lengua en los orígenes de la escuela española de filología”. En *Actas del V Congreso Nacional de AJIHLE*.
- AUROUX, Sylvain
 1982 “La question de l’histoire des langues et du comparatisme”. *Histoire-Epistémologie-Langage*. 4, 1, 73-81.
 1989 “Introduction”. En Auroux (ed.) 1989, 13-37.
 1992 “Le processus de grammatisation et ses enjeux”. En Auroux (ed.) 1992, 11-64.
 2000a “Introduction: Émergence et domination de la grammaire comparée”. En Auroux (ed.) 2000, 9-22.
- AUROUX, Sylvain (ed.)
 1989 *Histoire des idées linguistiques*. Vol. 1. Liège y Sprimont: Mardaga.
 1992 *Histoire des idées linguistiques*. Vol. 2. Liège y Sprimont: Mardaga.
 2000 *Histoire des idées linguistiques*. Vol. 3. Liège y Sprimont: Mardaga.
- BENFEY, Theodor
 1869 *Geschichte der Sprachwissenschaft und orientalischen Philologie seit dem Anfang des 19. Jahrhunderts mit einem Rückblick auf die früheren Zeiten*. München: Cotta (Johnson Reprint New York/London 1965).
- BOSSONG, Georg
 1990 *Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie in der Romania. Von den Anfängen bis August Wilhelm Schlegel*. Tübingen: Narr.

BUSSE, Winfried y Jürgen TRABANT (eds.)

1986 *Les Idéologues. Sémiotique, théories et politiques linguistiques pendant la Révolution française.* Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.

BUSTOS TOVAR, José Jesús de

2004 “Del estudio filológico de los textos medievales a la teoría del discurso: una perspectiva diacrónica”. *Lexis*. XXVIII, 1-2, 29-69.

2006 “Los textos literarios en la historia lingüística de Menéndez Pidal”. En *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Vol. II. Madrid: Arco Libros, 1855-1864.

CANO AGUILAR, Rafael (ed.)

2004 *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel.

COLOMBAT, Bernard

1999 *La grammaire latine en France à la Renaissance et à l'Âge classique. Théorie et pédagogie.* Grenoble: ELLUG Université Stendhal.

DROIXHE, Daniel

1978 *La linguistique et l'appel de l'histoire. Rationalisme et révolutions positivistes.* Ginebra y París: Librairie Droz.

EMBLETON, Sheila, John E. JOSEPH y Hans-Josef NIEDEREHE (eds.)

1999 *The emergence of the modern language sciences. Studies on the transition from historical-comparative to structural linguistics in honour of E.F.K. Koerner.* Vol. 1: *Historiographical perspectives.* Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.

ENCYCLOPÉDIE = *Encyclopédie ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers.* Nouvelle impression en facsimilé de la première édition de 1751-1780, Stuttgart-Bad Cannstatt: Holzbrinck, 1966 y ss.

ESCAVY, Ricardo y otros (eds.)

1994 *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística. Nebrija V Centenario.* 3 vols. Murcia: Universidad.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés

- 2006 “Contribuciones de Ramón Menéndez Pidal al estudio del catalán: Del *Primer Congreso Internacional de la llengua catalana* al *Atlas lingüístico de la Península Ibérica*”. En Pe-
rea, María Pilar y Germá Colón (eds.) *El Primer Congreso Internacional de la llengua catalana. Reflexos i projeccions*.
Barcelona y Castelló de la Plana: PPU, 173-202.

FORMIGARI, Lia

- 1993 *Signs, Science and Politics. Philosophies of Language in Euro-
pe 1700-1830*. Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.

FOUCAULT, Michel

- 1966 *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*.
París: Gallimard.

FOUCHÉ, Pierre

- 1929 “Remarques au sujet du *Manual de Gramática Histórica de
la Lengua Castellana* de M. Menéndez Pidal, 1925”. *Revue
Hispanique*. 77, 121-155.

GARATEA, Carlos

- 2005a *El problema del cambio lingüístico en Ramón Menéndez
Pidal. El individuo, las tradiciones y la historia*. Tübingen:
Narr.
- 2005b “Del *Manual de gramática histórica española* a los *Orígenes
del español*. La elaboración de una teoría del cambio lingüís-
tico. *NRFH*. 2, 385-411.

GAUGER, Hans-Martin

- 1967 “Bernardo Aldrete (1565-1645). Ein Beitrag zur Vorge-
schichte der romanischen Sprachwissenschaft”. *Romani-
stisches Jahrbuch*. 18, 207-248.
- 1982 “Orígenes de la lingüística románica”. En Hempel, Wido y
Dietrich Briesemeister (eds.) *Actas del Coloquio hispano-ale-
mán Ramón Menéndez Pidal*. Tübingen: Niemeyer, 77-87.
- 1984 “Los orígenes de la lingüística hispánica”. *Arbor*. 119, 59-68.
- 1989 *Introducción a la lingüística románica*. Madrid: Gredos.
- 1991 “Vor-oder Frühgeschichte?”. En Dahmen, Wolfgang *et al.*
(eds.) *Zur Geschichte der Grammatiken romanischer Spra-
chen. Romanistisches Kolloquium IV*. Tübingen: Narr, 23-
39.

- GAUGER, Hans-Martin, Wulf OESTERREICHER y Rudolf WINDISCH
1981 *Einführung in die romanische Sprachwissenschaft*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- GIRÓN ALCONCHEL, José Luis
2004 “Gramaticalización y estado latente”. En *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*. 22, 71-88.
- GUMBRECHT, Hans Ulrich
1984 “Un souffle d’Allemagne ayant passé’. Friedrich Diez, Gaston Paris und die Genese der Nationalphilologien”. *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*. 53-54, 37-53.
- HABERMAS, Jürgen
1967 *Erkenntnis und Interesse*. Frankfurt: Suhrkamp.
- HAFNER, Jochen
2006 *Ferdinand Brunot und die nationalphilologische Tradition der Sprachgeschichtsschreibung in Frankreich*. Tübingen: Narr.
- HASPELMATH, Martin, Ekkehard KÖNIG, Wulf OESTERREICHER y Wolfgang RAIBLE (eds.)
2001 *Language Typology and Language Universals/Sprachtypologie und sprachliche Universalien/La typologie des langues et les universaux linguistiques. An International Handbook/ Ein internationales Handbuch/ Manuel internacional*. 2 vols. Berlín y Nueva York: de Gruyter.
- HUMBOLDT, Wilhelm von
[1876] 1904 *Über die Verschiedenheiten des menschlichen Sprachbaus und ihren Einfluß auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*. Berlín: Calvary (en: *Gesammelte Schriften*, vol. 2, 1904).
- JUD, Jacob y Arnold STEIGER
1922 “Compte rendu du Manual de gramática histórica española, por R. Menéndez Pidal, 1918”. *Romania*. 48, 137-149.
- KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER
2007 “Comparaison historique de l’architecture des langues romanes”. En Ernst, Gerhard y otros (eds.) *Romanische Sprachgeschichte*. Vol. 3. Berlín y Nueva York: de Gruyter (en prensa).

- KOERNER, E. F. K.
 1995 *Professing Linguistic Historiography*, Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.
 1999 *Linguistic historiography. Projects and prospects*. Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.
- KOERNER, E.F.K. y Hans-Josef NIEDEREHE
 2001 *The History of Linguistics in Spain/Historia de la lingüística en España*. Vol. 2. Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.
- KREFELD, Thomas
 2004 *Einführung in die Migrationslinguistik. Von der Germania italiana in die Romania multipla*. Tübingen: Narr.
- KUKENHEIM, Louis
 1932 *Contributions à l'histoire de la grammaire italienne, espagnole et française à l'époque de la Renaissance*. Ámsterdam: Noord-Hollandsche Uitgevers-Maatschappij.
- LAPESA, Rafael
 1985 *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LÁZARO CARRETER, Fernando
 1949 *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*. Madrid: CSIC.
- LEVENTHAL, Robert S.
 1987 "Language Theory, the Institution of Philology and the State: The Emergence of Philological Discourse 1770-1810". En Aarsleff, Hans et al. (eds.) *Papers in the History of Linguistics. Proceedings of the Third International Conference on the History of the Language Sciences* (Princeton, 19-23 August 1984). Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins, 349-363.
- MARTINENCHE, E.
 1904 "Bibliographie: R. Menéndez Pidal, Manual elemental de gramática histórica española, 1904". *Revue de Langues Romanes*. 47, 381-382.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón
 [1904] 1982 *Manual (elemental) de Gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe.
 [1926] 1968 *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa-Calpe.

MEYER-LÜBKE, Wilhelm

1926 *Introducción al estudio de la lingüística románica*. Versión de la tercera edición alemana con notas y adiciones por Américo Castro. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

MOREL-FATIO, Alfred

1905 “Compte rendu du Manual elemental de gramática histórica española, por R. Menéndez Pidal, 1904”. *Romania*. 33, 270-272.

MOURELLE DE LEMA, Manuel

1968 *La teoría lingüística en la España del siglo XIX*. Madrid: Prensa Española.

MULJAČIĆ, Žarko

1986 “L’enseignement de Heinz Kloss (Modifications, implications, perspectives)”. *Langages*. 83, 53-63.

1989 “Hanno i singoli dialetti romanzi ‘emanati’ le ‘loro’ lingue standard (come di solito si legge) o hanno invece le lingue standard romanze determinato in larga misura a posteriori i ‘loro’ dialetti?”. En Foresti, Fabio *et al.* (eds.) *L’italiano tra le lingue romanze*. Roma: Bulzoni, 9-25.

OESTERREICHER, Wulf

1977 “Paradigma und Paradigmawechsel. Thomas S. Kuhn und die Linguistik”. *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie*. 3, 241-284.

1981 “Wem gehört Humboldt? Zum Einfluß der französischen Aufklärung auf die Sprachreflexion der deutschen Romanistik”. En Trabant, Jürgen (ed.) *Logos semantikos. Studia in honorem Eugenio Coseriu*. Vol. 1. Berlín y Madrid: de Gruyter-Gredos, 117-135.

1986 “Ère Française et Deutsche Bewegung. Les idéologues, l’historicité du langage et la naissance de la linguistique”. En Busse y Trabant (eds.) 1986, 97-143.

1994a “Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie in der Romania”. *Historiographia linguistica*. XXI, 157-171.

1994 “Ideologie und Ideologen-Rezeption um 1800. Bemerkungen zur methodischen Abschlußdiskussion”. En Schlieben-Lange *et al.* (eds.) 1994. Vol. 4, 291-300.

- 2000 “L'étude des langues romanes”. En Auroux (ed.) 2000. Vol. 3, 183-192.
- 2001 “Historizität – Sprachvariation, Sprachverschiedenheit, Sprachwandel”. En Haspelmath *et al.* (eds.) 2001. Vol. II, 1554-1595.
- 2004 “Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro”. En Cano (ed.) 2004, 729-769.
- 2006 “Historisch-vergleichende Sprachwissenschaft und Sprachtypologie im Spannungsfeld der Historizität der Sprache”. En Dahmen, Wolfgang *et al.* (eds.) *Was kann eine vergleichende romanische Sprachwissenschaft heute (noch) leisten? Romanistisches Kolloquium XX*. Tübingen: Narr, 69-99.
- e.p. *Historische Kontingenz und teleologisches Denken. Glanz und Elend der romanistischen Sprachgeschichtsschreibung*. München: Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften-C.H.Beck.
- PADLEY, George Arthur
- 1976 *Grammatical Theory in Western Europe 1500-1700. The Latin Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1985 *Grammatical Theory in Western Europe 1500-1700. Trends in Vernacular Grammar*. Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1988 *Grammatical Theory in Western Europe 1500-1700. Trends in Vernacular Grammar*. Vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press.
- PINBORG, Jan
- 1967 *Die Entwicklung der Sprachtheorie im Mittelalter*. Münster y Kopenhagen: Aschendorff-A. Frost-Hansen.
- PORTOLÉS, José
- 1986 *Medio siglo de Filología española (1896-1952). Positivismo e Idealismo*. Madrid: Cátedra.
- QUILIS, Antonio y NIEDEREHE, Hans-Josef (eds.)
- 1986 *The History of Linguistics in Spain*. Ámsterdam y Filadelfia: Benjamins.

RIDRUEJO, Emilio

- 1994 "De las 'Introductiones latinae' a la 'gramática castellana'". En Escavy *et al.* (eds.) 1994. Vol. 3, 485-498.
1999 "La concepción del cambio fonético de Ramón Menéndez Pidal". En Embleton *et al.* (eds.) 1999, 201-217.

ROHLFS, Gerhard

- 1966 *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Vol. 1. *Fonetica*. Turín: Einaudi.
1968 *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Vol. 2. *Morfologia*. Turín: Einaudi.
1969 *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Vol. 3. *Sintassi e formazione delle parole*. Turín: Einaudi.

SAUSSURE, Ferdinand de

- 1916 *Cours de linguistique générale*. París: Payot.

SCHÄFER-PRIESS, Barbara

- 1999 *Die portugiesische Grammatikschreibung von 1540 bis 1822. Entstehungsbedingungen und Kategorisierungsverfahren vor dem Hintergrund der lateinischen, spanischen und französischen Tradition*. Tübingen: Niemeyer.

SCHLIEBEN-LANGE, Brigitte

- 1989 "Überlegungen zur Sprachwissenschaftsgeschichtsschreibung". En Schlieben-Lange *et al.* (eds.) 1989, 11-23.
1991 "Hermeneutik und Serie". En Schlieben-Lange *et al.* (eds.) 1991, 307-318.

SCHLIEBEN-LANGE, Brigitte *et al.* (eds.)

- 1989 *Europäische Sprachwissenschaft um 1800. Methodologische und historiographische Beiträge zum Umkreis der 'idéologie'*. Vol. 1. Münster: Nodus Publikationen.
1991 *Europäische Sprachwissenschaft um 1800. Methodologische und historiographische Beiträge zum Umkreis der 'idéologie'*. Vol. 2. Münster: Nodus Publikationen.
1992 *Europäische Sprachwissenschaft um 1800. Methodologische und historiographische Beiträge zum Umkreis der 'idéologie'*. Vol. 3. Münster: Nodus Publikationen.
1994 *Europäische Sprachwissenschaft um 1800. Methodologische und historiographische Beiträge zum Umkreis der 'idéologie'*. Vol. 4. Münster: Nodus Publikationen.

SCHUCHARDT, Hugo

[1885] 1976 “Über die Lautgesetze: gegen die Junggrammatiker”. En Spitzer, Leo (ed.) *Hugo Schuchardt Brevier. Ein Vademecum der allgemeinen Sprachwissenschaft*. Berlín: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

SWIGGERS, Pierre

1990 “Reflections on (Models for) Linguistic Historiography”. En Hüllen, Werner (ed.) *Understanding the Historiography of Linguistics. Problems and Projects*. Symposium at Essen, 23-25 November 1989. Münster: Nodus Publikationen, 21-34.

1997 *Histoire de la pensée linguistique*. Paris: PUF.

SZEMERÉNYI, Oswald

1970 *Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

TAGLIAVINI, Carlo

1972 *Le origini delle lingue neolatine. Introduzione alla filologia romanza*. Bologna: Pàtron.

TRABANT, Jürgen

1999 “Mithridates: De Gessner jusqu’à Adelung et Vater”. *Cahiers Ferdinand de Saussure*. 51, 95-111.

2003 *Mithridates im Paradies. Kleine Geschichte des Sprachdenkens*. München: Beck.

VALLE, José del

2001 “La historicación de la lingüística histórica. Los Orígenes de Ramón Menéndez Pidal”. En Koerner y Niederehe (eds.) 2001, 376-387.

VÀRVARO, Alberto

1968 *Stori, problemi e metodi della linguistica romanza*. Napoli: Liguori.

1972 “Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa”. *Romance Philology*. 26, 1, pp. 16-51; 26,3, 509-531.

VIANNA, A.R. Gonçalves

1903 “Compte rendu du Manual elemental de gramática histórica española, por R. Menéndez Pidal, 1904”. *Revue Hispanique*. 10, 608-615.

VICO, Giambattista

[1725] 1990 *Opere*. Edición de Andrea Battistini. 2 vols. Milán: Mondadori.

WINDISCH, Rudolf

1981 "Der Beitrag der Junggrammatiker: Wilhelm Meyer-Lübke".
En Gauger, Oesterreicher y Windisch (eds.) 1981, 100-117.